

La circulación de las teorías de la dependencia en la República Federal Alemana. Aspectos institucionales, movilidad y traducción entre el Sur y el Norte

Clara Ruvituso

Introducción. Del Sur al Norte: el caso de las teorías de la dependencia

Estudios recientes sobre la circulación internacional de conocimiento en ciencias sociales hacen hincapié en las estructuras asimétricas y desiguales del flujo histórico de ideas entre el Norte/Centro y las Periferias/Sur Global, así como en procesos de marginalización de voces y sostenido eurocentrismo en la construcción de cánones en el campo académico internacional (Alatas 2003; Connell 2007; Keim 2014; Collyer 2018). Actualmente la creciente hegemonía de la producción en inglés y el sistema de publicación indexada aumentan las brechas sur-norte, a pesar de los avances en la digitalización y acceso a información (Vessuri *et al.* 2014). El estudio de espacios de producción en tanto “centros periféricos” (Beigel 2013) y “contrahegemónicos” (Keim 2008) han mostrado la relevancia de circuitos de producción y circulación de conocimiento autónomos a nivel nacional y subcontinental, especialmente en el desarrollo de las ciencias sociales en América Latina. Sin embargo, todavía contamos con pocos estudios que analicen cómo estos conocimientos circularon e impactaron en otras regiones. Las teorías de la dependencia aparecen como un ejemplo paradigmático para analizar esta poco explorada dirección de la circulación de ideas, en tanto primer enfoque teórico en ciencias sociales de origen latinoamericano con significativa circulación tanto Sur-Sur como Sur-Norte.¹ Surgido a mediados de la década del sesenta dentro de una red transnacional e interdisciplinaria de científicos sociales con epicentro en Chile, dentro

1 Algunos estudios han analizado la circulación internacional de las denominadas teorías de la dependencia especialmente en el mundo anglosajón (Cardoso 1977; Blomström/Hettne 1984; Weissenbacher 2015). Recientemente se han publicado valiosos estudios sobre la circulación Sur-Sur de las teorías de la dependencia (Tshibambe 2018; Ross 2018).

del debate dependientista se produjeron innumerables contribuciones en los campos de la economía política, la sociología, las ciencias políticas, la historia y la crítica cultural (dos Santos 2003; Svampa 2016). A pesar de las diferencias que se han destacado entre las llamadas corrientes (neo) marxistas/revolucionarias o histórico-estructuralistas/reformistas, el enfoque compartió una visión común: Los dependientistas argumentaron a favor de una inversión radical de las teorías de la modernización, por lo tanto, el subdesarrollo ya no se consideró como una especie de estado o etapa transitoria del Tercer Mundo, sino como resultado de un proceso histórico de integración desigual de las periferias en el sistema capitalista. La relación asimétrica de los países “periféricos” y los países industrializados “centrales” fue interpretada como resultado de la explotación colonial y, luego, de la integración a los mercados como exportadores de materias primas en el curso del siglo XIX, conduciendo a la fase “actual”, acentuada por el monopolio y el capital transnacional. El enfoque incluyó en el análisis estructural (centro-periferia), los debates sobre la interrelación de factores externos e internos, el rol de las élites y el Estado, el fenómeno de la “marginalidad”, la “colonialidad interna” y los modos de producción, entre otros.² Los quiebres centrales que configuraron el impacto epistemológico y político transregional de largo aliento de las teorías de la dependencia tuvieron que ver con la construcción de una idea de América Latina, por un lado, por fuera del horizonte teleológico modernizador eurocéntrico tanto del liberalismo como del marxismo ortodoxos y, paralelamente, como más alineada históricamente a las otras regiones del Tercer Mundo que a Europa. En la República Federal Alemana (RFA) el binomio modernización/dependencia configuró un clivaje central en los álgidos debates sobre desarrollo/subdesarrollo y en la constitución de los estudios latinoamericanos especialmente entre finales de la década del sesenta y la caída del Muro de Berlín (Potthast y Bodemer 2002). El enfoque de la dependencia inyectó al debate europeo sobre subdesarrollo/desarrollo temáticas críticas para la investigación empírica y teórica. En la RFA se discutió, por ejemplo, el impacto de empresas transnacionales alemanas y de la “ayuda al desarrollo” en el Tercer Mundo y también las dinámicas centro-periferia dentro de Europa, lo que implicaba asumir la responsabilidad histórica y actual di-

2 Para un resumen situado históricamente de los debates amplios que se conformaron alrededor del dependientismo latinoamericano ver en alemán: Werz (1991); en inglés: Jay (2010) y en español: Svampa (2016).

recta de los países centrales en el subdesarrollo de otras regiones (Ruvituso 2020). ¿Cómo analizar la circulación de conocimientos en ciencias sociales cuando la dirección es de Sur a norte? Siguiendo a Wiebke Keim (2014) la congruencia de factores como la “movilidad” (encuentros personales de académicos en estancias de investigación y/o exilio), un “lenguaje común” de comunicación (fundamentalmente a través de la existencia de traducciones) y sobre todo el “reconocimiento” mutuo configuran la posibilidad del intercambio transregional: “Una condición previa para cualquier proceso de intercambio es, primero, que los participantes compartan un fuerte interés de conocimiento y, en segundo lugar, que haya mecanismos que permitan la conciencia recíproca y el reconocimiento como oponentes serios o como socios de investigación y discusión” (Keim 2014, 101; traducción propia). Siguiendo este enfoque, en el presente artículo analizaremos tres factores claves en la circulación de las teorías de la dependencia en la RFA: En primer lugar, los aspectos institucionales que enmarcaron la consolidación de los estudios latinoamericanos y el tercermundismo en la RFA en el contexto de las transformaciones políticas y culturales post 68. En segundo lugar, indagaremos en el consecuente crecimiento de la movilidad sur-norte, y especialmente en la presencia alemana en Chile. Por último, daremos cuenta de la agencia de los mediadores en el proceso de traducción de autores de la dependencia al alemán y la formación de un canon dependentistas en disputa.

La consolidación de los estudios latinoamericanos y el tercermundismo en la República Federal Alemana, espacios institucionales de la circulación

La circulación del enfoque de la dependencia en la RFA se desarrolló en el marco de los cambios políticos y culturales de largo aliento marcados por el movimiento del 68 y el contexto de la Guerra Fría. Como resultado del enorme impacto de la Revolución cubana desde 1959, la experiencia de la Unidad Popular chilena (1970-1973) y el triunfo sandinista en 1979, América Latina tuvo un período de centralidad hasta entonces inédito en la percepción política y cultural en Europa. Investigaciones recientes han mostrado que la ola de solidaridad internacional con el denominado Tercer Mundo en Francia, la RFA y Suiza tuvo enormes implicaciones para el reconocimiento de la producción de conocimiento de América Latina en Europa (Kuhn 2011; Weitbrecht 2012; Kalter 2016). En ese contexto, el

aclamado *boom* de la literatura latinoamericana a mediados de los setenta (Einert 2018), estuvo precedido por la recepción de cientistas sociales latinoamericanos, con impactos en los álgidos debates sobre el subdesarrollo, la “ayuda” occidental al desarrollo y las opciones de “liberación” dentro y fuera de la academia. Dos fenómenos congruentes impulsaron esta inusual circulación de Sur a norte: la fundación de instituciones académicas y políticas con foco en América Latina y el consecuente impulso a la movilidad de jóvenes académicos entre la RFA y América Latina. El primer aspecto se dio en el marco del desarrollo general de los estudios regionales (*area studies*), inspirados en parte en teorías de modernización y proyecciones imperialistas en los EE.UU. (Wallerstein 1997; Chilcote 2018). Tal como señaló recientemente Puhle (2018), a diferencia de EE.UU. y a pesar de la Guerra Fría, la preocupación por el Tercer Mundo en la RFA fue acompañada por una serie de actores sociales amplios, que iban desde la socialdemocracia en el gobierno y las iglesias, hasta los movimientos antiimperialistas. En este marco, desde mitad de la década del sesenta, la investigación sobre América Latina creció de forma descentralizada y autónoma en Berlín occidental, Colonia, Friburgo, Hamburgo, Münster/Bielefeld, Núremberg/Erlangen y Starnberg (Ruvituso 2019). La fundación de la Asociación Alemana de Investigación sobre América Latina (Arbeitsgemeinschaft Deutsche Lateinamerikaforschung, ADLAF) en 1965 le dio un marco institucional al incipiente desarrollo de los estudios latinoamericanos (Birle y Nolte 2019). Los centros de investigación en ciencias sociales sobre América Latina se ocuparon entre los sesenta y ochenta de la pregunta sobre el subdesarrollo/desarrollo, un eje común que atravesaba también los estudios de África. Este enfoque tercermundista de los incipientes estudios regionales, sumado a la politización de la juventud hacia la izquierda, abrió la búsqueda de nuevos enfoques epistemológicos críticos, ligados a una tradición marxista-antiimperialista pero no soviética: las teorías de la dependencia, en sus diferentes versiones, ocuparon un espacio vacante para una explicación heterodoxa del subdesarrollo en el Tercer Mundo. Uno de los primeros centros de la recepción del pensamiento latinoamericano en la RFA fue la sección sobre “Sociología de los países en desarrollo” y el denominado “Programa de Contacto con las Ciencias Sociales en América Latina” en la Universidad de Münster, dirigidos por el sociólogo Hanns-Albert Steger de 1965 hasta su cierre en 1969. Por allí pasaron como investigadores invitados el economista venezolano Armando Córdova y el sociólogo brasileño Fernando Henrique Cardoso, figuras

del pensamiento dependentista que muy pronto se tradujeron al alemán. En el marco de la Universidad de Bielefeld, fundada en 1969, y su facultad de sociología, en la sección de sociología del desarrollo se constituyó un enfoque considerado complementario y en diálogo con las teorías de la dependencia: la teoría de la producción para la subsistencia, basada en investigación empírica de especialistas en América Latina, Asia e India. En Berlín occidental, la fundación del Instituto de Estudios Latinoamericanos (Lateinamerika-Institut, LAI) en 1970 en la Universidad Libre de Berlín (FU) –considerada un “éxito” de la reforma universitaria impulsada por los movimientos estudiantiles (Müller-Plantenberg 2001)– se convirtió en el centro interdisciplinario más importante para los estudios latinoamericanos, con una producción académica centrada en la discusión en torno a la dependencia y sus conceptos claves (centro-periferia, marginalidad, heterogeneidad estructural, colonialismo interno). En el lado occidental de la ciudad se encontraba además el Instituto Ibero-Americano (Ibero-Amerikanisches Institut, IAI) fundado en 1930, la mayor biblioteca y archivo especializado de Europa, así como centro de investigación y cultural. Asimismo, el grupo de investigación sobre desarrollo/subdesarrollo dirigido por Folker Fröbel, Jürgen Heinrichs y Otto Kreye en el marco del Instituto Max-Planck sobre las condiciones de la vida en el mundo técnico-científico (Max Planck-Institut zur Erforschung der Lebensbedingungen der wissenschaftlich-technischen Welt) en Starnberg entre 1970 y 1980 adoptaron un diálogo con autores de la dependencia (especialmente Osvaldo Sunkel y André Gunder Frank) para sus estudios comparados sobre la división internacional del trabajo. Asimismo, en el Instituto para la Paz de Frankfurt am Main, el grupo de investigación liderado por Dieter Senghaas produjo la teoría de la disociación y el crecimiento autocentrado inspirado en las versiones más sistémicas de las teorías de la dependencia en diálogo con André Gunder Frank y Samir Amin, entre otros.

El crecimiento de las instituciones académicas centradas en estudios regionales permitió una transformación inédita de los recursos materiales y simbólicos para el debate científico y político sobre América Latina y otras regiones del llamado Tercer Mundo. Al mismo tiempo, instituciones más ligadas a las políticas públicas y los partidos consolidaron el financiamiento y la mirada regional. En 1965 se fundó la sección de América Latina en el marco de la Stiftung Wissenschaft und Politik (SWP, en inglés German Institute for International and Security Affairs) asesora del gobierno. Las fundaciones cercanas a los partidos políticos alemanes, especialmente la

Friedrich Ebert (FES) y Konrad Adenauer (KAS) impulsaron el estudio de la región con becas y apoyos para estadías prolongadas. Paralelamente, la política internacional de ayuda y cooperación para el desarrollo dio otro impulso crucial a las investigaciones sobre desarrollo y subdesarrollo, con implicancias en el crecimiento de la investigación sobre América Latina. La consecuencia directa de la emergencia de estas diversas instituciones con foco en América Latina fue el aumento de la movilidad entre ambos continentes y especialmente novedoso fue el impulso para las estadías de jóvenes investigadores en el Sur.

La movilidad norte-sur: Chile como epicentro transregional de la investigación social y la presencia alemana

La mayoría de los investigadores de la RFA implicados en la recepción del dependentismo llegaron a América Latina en la década del sesenta y setenta a través del apoyo de instituciones académicas y políticas con foco en el subcontinente y gracias al inédito financiamiento para estadías de investigación prolongadas. Chile, epicentro del dependentismo, fue uno de los espacios de confluencia centrales. La presencia de centros de investigación transnacionales y el enorme imán que resultó la experiencia de la Unidad Popular configuró un espacio de debate de enorme productividad (Beigel 2008; 2015). En ese contexto el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES) con sede en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) fue uno de los centros de emergencia del enfoque de la dependencia:

[...] bajo la dirección del destacado sociólogo español José Medina Echevarría un grupo de sociólogos relativamente jóvenes de toda América Latina discutían conjuntamente un nuevo enfoque para el análisis de los países en desarrollo de América Latina, su historia y su situación, el llamado enfoque de la dependencia –malinterpretado como la teoría de dependencia–, que en los años setenta influyó gran parte de la discusión internacional sobre el problema del Tercer Mundo. A este grupo pertenecían el peruano Aníbal Quijano, el guatemalteco Edelberto Torres Rivas, de Argentina Adolfo Gurreri, el brasileño Francisco Weffort, el chileno Enzo Faletto y también de Brasil, Fernando Henrique Cardoso, quien acababa de terminar un manuscrito en aquellos días, bajo el título “Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica”, que pronto apareció como libro y se convirtió en la contribución más importante de la discusión internacional sobre el desarrollo (y subdesarrollo) en América Latina y también del Tercer Mundo (Müller-Plantenberg 2001, 49; traducción propia).

Al mismo tiempo, el Centro de Estudios Socioeconómicos (CESO) de la Universidad de Chile y el Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN) de la Universidad Católica de Chile fueron espacios de debate transnacional, donde confluyeron, entre otros, intelectuales como Theotônio dos Santos, Vania Bambirra y Ruy Mauro Marini de Brasil, el investigador norteamericano de origen alemán André Gunder Frank, la pareja francófona Michèle y Armand Mattelart y Alain Touraine, entre otros. La presencia de investigadores llegados de la RFA en Chile incluyó a jóvenes que provenían de diferentes configuraciones políticas. Franz Hinkelammert, Norbert Lechner y Dieter Nohlen llegaron a Chile entre 1963 y 1970 con apoyo de la KAS, ligada al partido de la Unión Demócrata-Cristiana Alemana (CDU). Cercano a la socialdemocracia (SPD), el historiador y politólogo Hans-Jürgen Puhle se desempeñó entre 1967 y 1968 como director del Instituto Latinoamericano de Investigación Social (ILDIS) financiando por la FES. Desde Berlín occidental un grupo de doctorandos de la Universidad Libre de Berlín —entre los que se encontraban Clarita Müller-Plantenberg, Urs Müller-Plantenberg y Volker Lühr— llegaron a Chile entre 1968 y 1969, gracias al programa de intercambio organizado por el sociólogo Richard Behrendt, exiliado en Bolivia durante el Nacionalsocialismo. Al mismo tiempo, Klaus Meschkat, uno de los protagonistas del temprano movimiento estudiantil berlinés y miembro activo de la llamada Oposición Fuera del Parlamento, obtuvo en marzo de 1973 una plaza docente en la Universidad de Concepción. Incorporados a diferentes centros de investigación, en contacto con investigadores de diferentes países y, en muchos casos, ligados a movimientos de base o partidos políticos, este grupo de alemanes fueron testigos de la emergencia de algunos de los textos y debates centrales del enfoque de la dependencia. Si bien desde diferentes posiciones de aceptación, crítica y rechazo, todos asumieron un rol en el debate en torno a la dependencia en la RFA. Los pasajes por otras regiones de América Latina también influenciaron la recepción del dependentismo en la RFA. Los sociólogos Heinz-Rudolf Sonntag y Elena Hochman, radicados en Venezuela desde 1968, posibilitaron con su mediación la temprana traducción al alemán de autores de la dependencia. Por su parte, luego de una estancia en el Institute of Latin American Studies (Columbia) entre 1966-1967, Wolf Grabendorff llegó a Venezuela en 1968 con el apoyo de la Fundación Volkswagen y más tarde a la Argentina como corresponsal de prensa. En esos viajes conoció a varios investigadores involucrados en el debate de la dependencia e impulsó la

traducción de otros autores dependentistas. Después de las experiencias de investigación y de transformación política en América Latina, muchos de estos investigadores se incorporaron a diferentes institutos y centros de investigación en la RFA, mientras que otros se quedaron definitivamente en América Latina. Clarita Müller-Plantenberg, Volker Lühr y Urs Müller-Plantenberg –incorporados al cuerpo docente del LAI en Berlín occidental– comenzaron una productiva labor de intercambio con América Latina. Siguiendo el testimonio de Urs Müller-Plantenberg:

Así, fue natural que el análisis de la situación del subdesarrollo del subcontinente latinoamericano no solo se convirtiera en el tema de su trabajo académico, sino que también la convirtiera en un tema central de trabajo científico en el Instituto de Estudios Latinoamericanos (LAI). Compartimos este interés en un análisis estructural e histórico del desarrollo de la sociedad latinoamericana no solo con Ignacio Sotelo, sino también con Jürgen Golte, asistente de Estudios Americanos, y Hans Krüger, asistente de Historia de América Latina, pero especialmente con Thomas Hurtienne y Tilman Evers, dos jóvenes sociólogos que luego trabajaron como profesores auxiliares en el instituto en los años setenta (Müller-Plantenberg 2001, 49; traducción propia).

Dieter Nohlen, representante de la KAS en Chile y docente de FLACSO entre 1970 y 1973, obtuvo a su regreso una cátedra en ciencias políticas en Heidelberg, desde donde dirigió junto con Franz Nuscheler las tres ediciones del “Manual del Tercer Mundo” (1974, 1982, 1992), tomando posición en torno al debate de la dependencia. A su regreso, Puhle obtuvo un puesto de profesor en Münster/Bielefeld, desde donde impulsó un debate sobre las posibilidades del concepto de dependencia en la historiografía, que culminó con la publicación de una compilación crítica (Puhle 1977). Para otros alemanes, el pasaje por América Latina se convirtió en un cambio más radical. Franz Hinkelammert fue docente en la Universidad Católica de Chile hasta el golpe y para ese entonces ya era reconocido dentro del canon de la dependencia/teología de la liberación y publicaba fundamentalmente en español. Luego de intentos por conseguir una plaza como profesor en la RFA, emigró a Costa Rica de forma definitiva. Otro caso fue Norbert Lechner: hasta el golpe de Estado era profesor-investigador en el CEREN. Después de un breve pasaje por Starnberg, volvió a Chile como investigador de la FLACSO. Si bien no es considerado un teórico de la dependencia, Lechner influenció el debate con una postura crítica, avanzando hacia el análisis del Estado y el proceso de democrati-

zación. Heinz-Rudolf Sonntag decidió radicarse en Venezuela avanzando en el debate dependentista en torno al Estado y la cuestión universitaria.

El golpe de Estado en Chile en septiembre de 1973 con la caída de la Unidad Popular significó una de las derrotas más significativas de la izquierda democrática a nivel global. La represión desatada por el régimen comandado por Augusto Pinochet abarcó a muchos de los intelectuales extranjeros que se encontraban en Chile, desde donde salieron hacia el exilio con diferentes canales. Siguiendo una entrevista a Cristóbal Kay publicada en 2004:

Los militares sentían un odio particular contra todos aquellos que eran extranjeros como Ruy Mauro Marini, Theotônio Dos Santos, Vania Bambirra, Tomás Vasconi, Emir Sader, Marco Aurelio García y otros más, que tuvieron que pedir asilo político en las embajadas por temor a sus vidas. Ellos fueron atacados por los militares porque insistían que todos ellos traían las ideas marxistas del exterior. Gente como André Gunder Frank, que por suerte estaba de viaje en el extranjero al momento del golpe, pudieron librarla. No así algunos colegas chilenos del CESO que también tuvieron que exiliarse por su militancia política como, por ejemplo, Marta Harnecker, José Valenzuela Feijó, Julio López, Roberto Pizarro, Silvia Hernández, Cristina Hurtado, Jaime Torres y Jaime Osorio. Algunos de ellos, como sabes, fueron recibidos en México. Al padre jesuita Gonzalo Arroyo, uno de los creadores de la teología de la liberación y colega del CESO, lo sacó el Vaticano de Chile (en Mallorca 2004, 194-195).

Algunos de los intelectuales que salieron de Chile como exiliados fueron acogidos en la RFA, donde el movimiento de solidaridad con Chile cobró una enorme importancia.³ Esto coincidió con el período de mayor recepción del enfoque dependentista hasta mediados de los ochenta. Entre los exiliados ligados a la discusión sobre la dependencia que lograron llegar a la RFA gracias a la mediación de colegas alemanes estaban André Gunder Frank, Franz Hinkelammert, Ruy Mauro Marini, Norbert Lechner, Luis Vitale y Fernando Mires.⁴ Llegado desde Panamá, Ruy Mauro Marini arri-

3 Clarita Müller-Plantenberg, Urs Müller-Plantenberg y Tilman Evers, quienes meses antes del golpe habían fundado la revista *Chile-Nachrichten* (más tarde *Lateinamerika-Nachrichten*) fundaron también el Centro de Investigación y Documentación Chile-Latinoamérica (Forschungs- und Dokumentationszentrum Chile-Lateinamerika, FDCL) con sede en Berlín occidental, asumiendo junto con Klaus Meschkat un rol central en la mediación política y como voceros entre Alemania occidental y las izquierdas latinoamericanas.

4 Incluso Theotônio dos Santos y Vania Bambirra pensaron en la RFA como exilio, antes de irse a México.

bó a Múnich en enero de 1974. Siguiendo el testimonio en sus memorias, a pesar de las buenas condiciones de trabajo en el Instituto Max-Planck de Starnberg, la nueva situación de exilio lo sumió en un letargo intelectual, sumado al otorgamiento de un puesto como profesor en México en septiembre de 1974 y las idas y vueltas entre Europa y América Latina. De su corto pasaje alemán recuerda la impresión del movimiento de solidaridad:

El 30 de enero de 1974, partí hacia Munich [sic], donde tuve la grata sorpresa de, además de Otto Kreye, encontrar a Antonio Sánchez y Marcelo García —quienes, así como Gunder Frank, habían sido también invitados por el Max Planck. Con ellos, estaba Dorothea Mezger [...]. Integrando un óptimo equipo y contando con una infraestructura de trabajo sin paralelo con las que había tenido antes y tuve después, debo reconocer que en el período siguiente mi rendimiento intelectual fue bajo. Fuera de la participación en seminarios, inclusive en uno que el equipo del Max Planck realizó en septiembre, en Starnberg, y la realización de conferencias, fue poco lo que ahí produce [...]. Para ello, concurrió mucho el amplio movimiento de solidaridad con la resistencia chilena, que constituyó un hecho importante en la vida política europea, en aquella mitad de década, y que me convocó, sin admitir reservas. Hasta principios de 1977, me fue imposible establecer un plan de trabajo y dedicar una razonable atención a mi vida personal y profesional. Moviéndome siempre por toda Europa y entre ésta y América Latina, fui obligado a enfrentar situaciones inesperadas y, a veces, verdaderos desafíos —como el de ser el principal orador en un mitin durante el primer aniversario del golpe chileno, en Francfort [sic].⁵

Otras estancias cortas fueron las de André Gunder Frank y Franz Hinkelammert. Incorporados por un tiempo al LAI como docentes, los intentos de conseguir cátedras para ambos fracasaron. En sus memorias, Frank señaló la red intelectual alemana que lo ayudó en ese exilio, finalmente interrumpido por su traslado a Gran Bretaña y luego a Bélgica:

En septiembre de 1973 regresé a mi lugar de nacimiento, Berlín, en calidad de exiliado del Chile de Pinochet, exactamente 40 años antes lo había abandonado como exiliado de Alemania de Hitler [...]. Urs y Clarita Müller-Plantenberg, a quienes conocí en Chile, habían arreglado un cargo de profesor visitante, en el Instituto Latinoamericano de la Universidad Libre de Berlín. Allí compartí una oficina con otro alemán exiliado de Chile, Franz Hinkelammert. Le había dicho adiós antes, en Santiago, después del golpe. De 1974 a 1978, trabajé en otras partes de Alemania con el aporte financiero del Instituto Max Planck en Starnberg, la Fundación Alemana de la Inves-

5 Archivo digital de Ruy Mauro Marini, en: <https://marini-escritos.unam.mx> (2 de octubre de 2022).

tigación de la Paz y los Conflictos, y la Fundación Berghof. Todo esto sólo fue posible gracias a la amistad personal y el apoyo intelectual y político de Dieter Senghaas, una parte de su tiempo, y durante todo el tiempo –y así ha sido desde entonces– de Folker Fröbel, Jürgen Heinrichs y Otto Kreye (Frank 1991, 69-70).

Gracias a la mediación de colegas alemanes y la presión internacional, el historiador y militante argentino/chileno Luis Vitale pudo salir de Chile y llegó a Frankfurt am Main, donde trabajó como docente entre 1975 y 1977, pasando luego a Venezuela. Así recuerda su paso por la RFA su amigo Klaus Meschkat:

Durante su tiempo en Alemania, Luis Vitale viajó mucho para discutir con otros exiliados y amigos alemanes las enseñanzas que había dejado la derrota chilena. Para él, un intelectual comprometido con la clase trabajadora tradicional y los habitantes de las poblaciones, los nuevos movimientos sociales europeos eran importantes: el movimiento de mujeres, que se fortalecía en esos años, pero también el politizado movimiento ambientalista. Sin embargo, América Latina lo tiraba más, a esto se sumaba la barrera idiomática del alemán. Así, Venezuela se convirtió por muchos años en su nuevo país de exilio, donde se abrieron oportunidades laborales en la universidad (Meschkat 2010, 60; traducción propia).

Fernando Mires fue uno de los exiliados que continuó en Alemania con un puesto de profesor en la Universidad de Osnabrück, adoptando posturas muy críticas al concepto de dependencia. Las redes tejidas por los alemanes con América Latina durante la década del sesenta y principios de los setenta y la apertura que se había generado hacia el Tercer Mundo lograron una inédita posibilidad de intercambio político y académico con el Sur. Estos cambios se vieron reflejados en un *boom* de traducciones.

El “otro boom”: las traducciones del dependentismo latinoamericano al alemán y sus mediadores

Entre 1969 y 1980 se tradujeron la mayoría de los libros y artículos de autores latinoamericanos de la dependencia al alemán. André Gunder Frank y Fernando Henrique Cardoso fueron los autores con mayor cantidad de obras traducidas y quienes, a su vez, generaron las mayores controversias en la recepción internacional del dependentismo. Las primeras traducciones de 1969 fueron de autores ligados a las posturas marxistas/revolucionarias: “Capitalismo y subdesarrollo en América Latina” (*Kapita-*

lismus und Unterentwicklung in Lateinamerika) de André Gunder Frank por la Europäische Verlagsanstalt y un volumen de circulación en el movimiento estudiantil titulado “El desarrollo del subdesarrollo” (*Die Entwicklung der Unterentwicklung*) editado por Wagenbach en Berlín occidental con la mediación del filósofo Bolívar Echeverría y Horst Kurnitzky, ambos activos en el movimiento del 68. En ese volumen aparecían junto a Frank, artículos y ensayos políticos revolucionarios de Ernesto Che Guevara, Ruy Mauro Marini, Rodolfo Stavenhagen y Luis Vitale. La prestigiosa colección edition suhrkamp publicó en 1969 el primer volumen ligado a la teoría de la dependencia, mediado por Heinz-Rudolf Sonntag y Elena Hochman desde Venezuela, quienes tenían contactos con el editor Günther Busch.⁶ Se trató de la compilación de tres estudios de los economistas venezolanos Armando Córdova y Héctor Silva Michelena bajo el título “La estructura económica de América Latina: Tres estudios sobre la economía política del subdesarrollo” (*Die wirtschaftliche Struktur Lateinamerikas: Drei Studien zur politischen Ökonomie der Unterenwicklung*). En el libro se planteaban algunas tesis centrales para una nueva definición del subdesarrollo, criticando los enfoques monetaristas y analizando las variables estructurales para su comprensión histórica. Recién en el último texto aparecía la cuestión de la “dependencia” como una de las consecuencias de las estructuras económicas del subdesarrollo. Junto con la tercera edición del libro de Córdova y Silva Michelena, en 1971 se publicó “Heterogeneidad estructural y crecimiento económico” (*Strukturelle Heterogenität und wirtschaftliches Wachstum*) de Armando Córdova también en la colección edition suhrkamp. El libro de Córdova abrió la posibilidad del uso del concepto de “heterogeneidad estructural” en la investigación alemana para América Latina y otras regiones. Sorprendentemente, la consolidación de la traducción académica de los debates en torno a la dependencia y su amplia difusión fue realizada por Dieter Senghaas, un politólogo alemán no vinculado con los estudios latinoamericanos y que no había pasado por América Latina. Senghaas editó en 1972 la compilación “Imperialismo y violencia estructural. Análisis sobre la reproducción dependiente” (*Imperialismus und strukturelle Gewalt. Analysen über abhängige Reproduktion*) en la edition suhrkamp. La primera sección desde una perspectiva “global” in-

6 Al mismo tiempo, Sonntag y Hochman mediaron para lograr la traducción del libro “El proceso civilizatorio” (*Der zivilisatorische Prozess*) del antropólogo, sociólogo y ensayista brasileño Darcy Ribeiro, publicado en Suhrkamp en 1971 (ver: Ruvituso 2022).

cluía textos de Johan Galtung y Klaus Jürgen Gantzel, en la segunda –sobre la perspectiva de la “metrópoli”– participaban James O’Connor, Richard Wolff y Steven Hymer y en la última sección denominada “Imperialismo: Sobre la dependencia de los satélites” aparecían artículos de Theotônio dos Santos, Osvaldo Sunkel, Celso Furtado, Alberto Martinelli y Urs Müller-Plantenberg. Este libro fue especialmente paradigmático en la recepción alemana del dependentismo porque –además de presentar a académicos latinoamericanistas en el debate internacional sobre el imperialismo–, Senghaas publicó una lista actualizada de bibliografía sobre la temática de la dependencia. La lista de las contribuciones en torno a la “dependencia” tenía 9 páginas y 104 entradas, influyendo en la formación de un canon amplio, que incluía títulos en español, portugués, inglés, alemán y francés. Con la publicación del tomo “Capitalismo periférico: Análisis sobre dependencia y subdesarrollo” (*Peripherer Kapitalismus: Analysen über Abhängigkeit und Unterentwicklung*) en 1974, Senghaas consolidó la recepción del dependentismo en la academia alemana. El libro se concentró en los teóricos provenientes del Sur y compilaba contribuciones de diferentes corrientes: Samir Amin, Fernando Henrique Cardoso, Oscar Braun, Celso Furtado, André Gunder Frank, Ruy Mauro Marini, Aníbal Quijano, Rodolfo Stavenhagen y Giovanni Arrighi. La mayoría de los artículos fueron traducciones de las presentaciones que los autores habían pronunciado en la conferencia organizada por Samir Amin en Dakar en 1972, donde Senghaas participó. En este libro Senghaas renovó la lista de publicaciones sobre la dependencia, al tiempo que consolidaba su propio grupo de investigación.⁷ A las compilaciones de Senghaas se sumaron dos libros editados por la editorial Hoffmann und Campe en Hamburgo. En 1973, la compilación de textos editada por Wolf Grabendorff bajo el título “América Latina: Continente en crisis” (*Lateinamerika. Kontinent in der Krise*) incluía traducciones de intelectuales latinoamericanos y alemanes:

7 Dieter Senghaas dirigió en Frankfurt/Bremen un proyecto de investigación bajo el paradigma de desarrollo autocentrado. El grupo comparó economías en diferentes regiones desconectadas o semiconectadas al sistema capitalista global de mercado con ejemplos en Europa, Asia y América Latina. También avanzó en análisis del socialismo (como sociedades absolutamente disociadas del mercado global). La hipótesis central trata de la idea de que los países en desarrollo deberían tener una etapa de “disociación” (o disociación selectiva) del mercado global que les permitiría movilizar recursos para satisfacer las necesidades locales de su propia población de una manera coherente y avanzar en el desarrollo. El libro “El orden económico mundial y la política de desarrollo. Llamado a la disociación” (1977) es considerado una elaboración propia de los enfoques de la dependencia.

los brasileños Octavio Ianni y Marco Aurelio García de Almeida, los argentinos Sergio Bagú, Marcos Kaplan, Tomás Vasconi, Germán Kratochwil y Félix Peña, el chileno Ricardo French-Davis junto con los alemanes Hans-Jürgen Puhle, Manfred Wöhlcke, Manfred Nitsch, Klaus Lindenberg y Heinrich Krumwiede. Toda la compilación asumía la comprensión de la “crisis” latinoamericana en clave dependentista. La segunda compilación fue editada por Ernest Feder, en ese momento docente en el LAI, bajo el título “Violencia y explotación. La agricultura latinoamericana” (*Gewalt und Ausbeutung. Lateinamerikas Landwirtschaft*) con traducciones de Rodolfo Stavenhagen, Orlando Falls Borda y Aníbal Quijano. Después del *boom* de traducciones entre 1969 y 1974 aparecieron dos traducciones paradigmáticas del dependentismo latinoamericano en edition suhrkamp. En 1976 se editó el ya famoso ensayo sociológico de Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto “Dependencia y desarrollo en América Latina” (*Abhängigkeit und Entwicklung in Lateinamerika*) por edition suhrkamp. A la traducción del texto original de 1969 se agregó un epílogo donde los autores aclaraban algunas cuestiones polémicas de la recepción: no se debía pensar la dependencia como una teoría estática y mucho menos economicista, sino como un “complejo de hipótesis” para pensar las “situaciones” concretas de dependencia desde una perspectiva dialéctica e histórica. A pesar de las insistentes aclaraciones de Cardoso sobre los “malentendidos” que estaban surgiendo en la recepción internacional del concepto de dependencia (Cardoso 1977), las críticas al enfoque fueron aumentando y se dirigían fundamentalmente al supuesto economicismo y externalismo del análisis. La edición alemana de “Acumulación dependiente y subdesarrollo” (*Abhängige Akkumulation und Unterentwicklung*) de André Gunder Frank, terminada en 1977 con el apoyo del Max-Planck en Starnberg, recién fue publicada en 1980. A diferencia de Cardoso/Faletto con foco en América Latina y en comprender las diferencias históricas nacionales, Frank presentaba resultados y tesis globales que incluían Europa, India, América Latina, Asia y África y definiciones universalistas. Así, la disputa central se dio entre los receptores de la versión histórico-estructural y reformista representada por la posición de Cardoso/Faletto en “Dependencia y Desarrollo en América Latina”, frente a las versiones más deterministas en la explicación del subdesarrollo, ligadas a su vez a una posición política revolucionaria, representada por André Gunder Frank. La versión universalista, determinista (y más tarde sistémica) resumida en la tesis del “desarrollo del subdesarrollo” y la salida revolucionaria de Frank tuvo aceptación en inte-

lectuales alemanes ligados al debate internacional sobre el imperialismo y el marxismo occidental (grupo de Senghaas / grupo de Starnberg). Las fuertes críticas que el concepto de dependencia cosechó, especialmente por el carácter “externalista” y “determinista” de la explicación del subdesarrollo del Tercer Mundo a finales de la década del ochenta (Menzel 1992; Rovira Kaltwasser 2003) se explican, en parte, por esta parte de la recepción. La versión histórico-estructuralista del dependentismo tuvo mayor aceptación en los estudios latinoamericanos, que contaban con una gran cantidad de nuevos expertos y estudios empíricos, pero que no lograban ni querían imponer conclusiones globales ni universalistas y se mantenían muchas veces algo marginales de las disciplinas madres y los debates teóricos del marxismo occidental.

Conclusión. Claves para pensar la circulación internacional de ideas del Sur en el norte

La circulación alemana del dependentismo puede entenderse en la congruencia de varios procesos que incluyen el entrecruzamiento de factores textuales y contextuales. Siguiendo el modelo de Keim (2014), en este capítulo hemos tenido en cuenta el rol de las instituciones y de la movilidad junto con la identificación de los actores que mediaron en la traducción de autores de la dependencia al alemán posibilitando la circulación como “intercambio” Norte/Sur. La circulación de las teorías de dependencia en la RFA tuvo lugar en un contexto global favorable para América Latina. Entre la Revolución cubana de 1959 y el triunfo sandinista de 1979, la importancia geopolítica del continente influenció la agenda política internacional. En la RFA el interés por América Latina estuvo marcado por un desarrollo institucional y de financiamiento que incluía las agencias de ayuda al desarrollo, las diferentes fundaciones cercanas a los partidos políticos y las instituciones universitarias y de investigación con foco en América Latina, así como la creciente sensibilidad tercermundista de la nueva izquierda. La movilidad de jóvenes académicos alemanes especialmente hacia Chile, centro transregional de producción en ciencias sociales hasta el golpe de Estado de 1973, fue clave para la circulación del dependentismo en la RFA. Asimismo, la agencia de actores específicos (como Heinz-Rudolf Sonntag, Elena Hochman, Dieter Senghaas y Wolf Grabendorff) mediaron el proceso de traducción de algunos autores al alemán, constituyendo un canon propio y en disputa, representado por las posi-

ciones contrapuestas de Cardoso/Faletto y Frank. Otro aspecto relevante del proceso de traducción fue el alcance que brindó la plataforma de la *edition suhrkamp*, donde se publicaron la mayoría de las traducciones del *dependentismo* latinoamericano al alemán. El análisis muestra cómo en un contexto determinado la combinación de aspectos institucionales y de financiamiento con la mediación directa de actores específicos posibilitó la circulación de teoría social latinoamericana en un espacio históricamente reconocido como productor/difusor de teoría y no receptor de teoría social del Sur. ¿Qué implicancias tiene el análisis de Sur a Norte para los estudios sobre la circulación transregional de conocimiento? Siendo una dirección de la circulación muy poco explorada hasta ahora, se trata de una oportunidad para visibilizar formas de entrelazamiento novedosas, que implican fenómenos de transformación mutuos y una posible redefinición de los términos en los que hasta ahora se han pensado la rígida estructura centro-periferia o Norte/Sur en la circulación internacional de ideas. ¿Cómo conceptualizar los saberes periféricos o semiperiféricos del Sur cuando sí circulan y se constituyen en dialogo e intercambio sur-norte? Una agenda de investigación ampliada sobre la circulación e impacto global de teoría social latinoamericana está todavía pendiente. Los estudios latinoamericanos europeos como espacios de intercambio Sur/Norte pueden constituirse en un novedoso objeto de estudio para comenzar esta tarea.

Referencias bibliográficas

- Alatas, Syed Farid. 2003. "Academic Dependency and the Global Division of Labour in the Social Sciences". *Current Sociology* 6, n° 52: 599-613.
- Beigel, Fernanda. 2008. "La teoría de la dependencia en su laboratorio". En *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*, por Fernanda Beigel, 129-144. Buenos Aires: Biblos.
- Beigel, Fernanda. 2013. "Centros y periferias en la circulación internacional de conocimiento". *Nueva Sociedad* 245: 110-123.
- Beigel, Fernanda. 2015. "Das Erbe des lateinamerikanischen *Dependentismo* und die Aktualität des Begriffs der Abhängigkeit". *Journal für Entwicklungspolitik* XXXI: 11-38.
- Birle, Peter y Detlef Nolte, eds. 2019. *50 Jahre Arbeitsgemeinschaft Deutsche Lateinamerikaforschung ADLAF*. Frankfurt a. M.: Vervuert.
- Bloomström, Magnus y Björn Hettne. 1984. *Development Theory in Transition. The Dependency Debate and Beyond: Third World Responses*. London: Zed Books.

- Cardoso, Fernando Henrique. 1977. "The Consumption of Dependency Theory in the United States". *Latin American Research Review* XII, n° 3: 7-24.
- Chilcote, Ronald. 2018. "The Cold War and the Transformation of Latin American Studies in the United States". *Latin American Perspectives* 45, n° 4: 6-41.
- Collyer, Fran. 2018. "Global Patterns in the Publishing of Academic Knowledge: Global North, Global South" *Current Sociology* 66, n° 1: 56-73.
- Connell, Raewyn. 2007. *Southern Theory. The Global Dynamics of Knowledge in Social Science*. Crows Nest: Allen & Unwin.
- Dos Santos, Theotônio. 2003. *La teoría de la dependencia: balance y perspectivas*. Traducido por Mónica Bruckmann Maynetto. Buenos Aires: Plaza y Janés.
- Einert, Katharina. 2018. *Die Übersetzung eines Kontinents. Die Anfänge des Lateinamerika-Programms im Subrkamp Verlag*. Berlin: Walter Frey.
- Frank, André Gunder. 1991. *El subdesarrollo del desarrollo. Un ensayo autobiográfico*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Kalter, Christoph. 2016. *The Discovery of the Third World*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kay, Cristóbal. 2010. *Latin American Theories of Development and Underdevelopment*. London: Routledge.
- Keim, Wiebke. 2008. *Vermessene Disziplin: zum kontrahegemonialen Potenzial afrikanischer und lateinamerikanischer Soziologen*. Bielefeld: transcript.
- Keim, Wiebke. 2014. "Conceptualizing Circulation of Knowledge in the Social Sciences". En *Global Knowledge Production in the Social Sciences. Made in Circulation*, editado por Wiebke Keim y Ercüment Çelik, 87-113. Dorchester: Ashgate.
- Kuhn, Konrad. 2011. *Entwicklungspolitische Solidarität. Die Dritte-Welt-Bewegung in der Schweiz zwischen Kritik und Politik (1975-1992)*. Zürich: Chronos.
- Mallorquín, Carlos. 2004. "Perfiles de la ciencia económica latinoamericana. Entrevista con Cristóbal Kay". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* XLVII, n° 192: 189-218.
- Menzel, Ulrich. 1992. *Das Ende der Dritten Welt und das Scheitern der großen Theorie*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
- Meschkat, Klaus. 2010. "Nachruf für einen libertären Marxisten. Abschied von Luis Vitale (1927-2010)". *ila* 338: 60-61. <https://www.ila-web.de/ausgaben/338/nachruf-für-einen-libertären-marxisten> (2 de octubre de 2022).
- Müller-Plantenberg, Urs. 2001. "Lateinamerika an der Freien Universität Berlin". En *Die Berliner und Brandenburger Lateinamerikaforschung in Geschichte und Gegenwart. Personen und Institutionen*, editado por Gregor Wolff, 47-55. Berlin: Wissenschaftlicher Verlag Berlin.
- Pothast, Barbara y Klaus Bodemer. 2002. "La investigación sobre América Latina en Alemania: un balance del último decenio". *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* 7: 7-24.
- Puhle, Hans-Jürgen, ed. 1977. *Lateinamerika. Historische Realität und Dependencia-Theorien*. Hamburg: Hoffmann und Campe.

- Puhle, Hans-Jürgen. 2018. "Between Academia and Politics. Latin American Studies in Germany During the Cold War". *Latin American Perspectives* 45, n° 4: 69-97.
- Ross, Cesar. 2018. "The Cepalst-Dependency Thought in Sub-Saharan Africa: A Quantitative Approach". En *Tránsitos materiales e inmateriales entre África, Latinoamérica y el Caribe*, editado por Cesar Ross y Mbuyi Kabunda Badi, 207-219. Santiago de Chile: Ariadna.
- Rovira Kaltwasser, Cristóbal. 2003. *Die Dependencia-Schule im Kontext der Globalisierungsdiskussion. Ein Beitrag zur Überwindung der Diskontinuität in der lateinamerikanischen Sozialwissenschaft*. InIIS-Arbeitspapier n° 26, Universität Bremen.
- Ruvituso, Clara. 2019. "Sozialwissenschaftliche Lateinamerikaforschung in der BRD". En *Lateinamerika. Handbuch für Wissenschaft und Forschung*, editado por Nikolaus Werz, Günther Maihold y Hartmut Sangmeister, 93-102. Baden-Baden: Nomos.
- Ruvituso, Clara. 2020. "From the South to the North: The Circulation of Latin American Dependency Theories in the Federal Republic of Germany". *Current Sociology* 68, n° 1: 22-40.
- Ruvituso, Clara. 2022. "The Brazilian Social Theory in Circulation. Analyzing the German Translation of Darcy Ribeiro by Suhrkamp". *Serendipities. Journal for the Sociology and History of the Social Sciences* 6, n° 1: 21-38.
- Swampa, Maristella. 2016. *Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo*. Buenos Aires: Edhasa.
- Tshibambe, Germain Ngoie. 2018. "De la théorie de la dependencia: de l'importation à la réception locale à Lubumbashi (République Démocratique du Congo)". En *Tránsitos materiales e inmateriales entre África, Latinoamérica y el Caribe*, editado por Cesar Ross y Mbuyi Kabunda Badi, 193-205. Santiago de Chile: Ariadna.
- Vessuri, Hebe, Jean-Claude Guédon y Ana María Cetto. 2014. "Excellence of Quality? Impact of the Current Competition Regime on Science and Scientific Publishing in Latin America and its Implications for Development". *Current Sociology* 62, n° 5: 647-665.
- Wallerstein, Immanuel. 1997. "The Unintended Consequences of the Cold War in Area Studies". En *The Cold War and the University. Toward an Intellectual History of the Post-war Years*, editado por Noam Chomsky, 195-232. New York: The New Press.
- Weissenbacher, Rudy. 2015. "Periphere Integration und Desintegration in Europa: Zur Aktualität der 'Europäischen Dependenzschule'". *Journal für Entwicklungspolitik* XXXI, n° 3: 86-111.
- Weitbrecht, Dorothee. 2012. *Aufbruch in die Dritte Welt. Der Internationalismus der Studentenbewegung von 1968 in der Bundesrepublik Deutschland*. Göttingen: V&R Unipress.
- Werz, Nikolaus. 1991. *Das neuere politische und sozialwissenschaftliche Denken in Lateinamerika*. Freiburg i. Br.: ABL.